

# Roma se Prepara?

junio 16, 2018

En el contexto de la crisis que atraviesa la Iglesia católica desde hace medio siglo a partir del Vaticano II (1962–1965), dos recientes movimientos de las autoridades eclesiológicas en Roma pueden parecer sorprendentes, porque ambos movimientos parecen favorecer esa Tradición católica que el Papa Francisco da tantas indicaciones de querer arrancar de raíz de una vez por todas. ¿El Gran Lobo Malo realmente quiere ser gentil con la Caperucita Roja de la Fraternidad San Pío X, o estos otros dos movimientos astutos son para atraparla en su guarida conciliar? ¿Roma también se está preparando para el Capítulo General de la Fraternidad a mediados de julio?

El primero de los dos movimientos fue a mediados de febrero de este año, cuando la Comisión Ecclesia Dei, lanzada en Roma en 1988 para frenar la Tradición Católica porque amenazaba con acelerarse, concedió a la Fraternidad semi-Tradicional de San Pedro el uso de los ritos litúrgicos altamente Tradicionales de la Semana Santa. Estos son los ritos que se utilizaron durante siglos y siglos antes de la reforma de la liturgia del Cardenal Bugnini en la década de 1950, que allanó el camino para la Nueva Misa en la década de 1960. Como ritos para la Semana Santa, estos ancianos se están haciendo cada vez más populares entre los católicos que repudian la Nueva Misa, porque contienen tantos rasgos contrarios a esa liturgia modernista que Pablo VI impondría por engaño administrativo a la Iglesia Universal en 1969. ¿Roma por fin se aleja de la Nueva Misa?

Difícilmente. Como dice la famosa frase de Virgilio: “Sea lo que sea, no me fío de los griegos, ni siquiera cuando traen regalos”. Este regalo a la Tradición puede haber sido fácilmente diseñado por Roma para persuadir a todo tipo de Caperucitas Rojas, especialmente a los participantes en el Capítulo General de julio, de que el Gran Lobo Malvado no es

tan malo después de todo. El Capítulo es importante para Roma – ese bastión de la Fe erigido por el Arzobispo debe ser desmantelado, porque la verdadera lucha por la fe de Monseñor Lefebvre fue un verdadero obstáculo en la marcha hacia adelante del Nuevo Orden Mundial, fuera de toda proporción con el tamaño de la Fraternidad. La lucha se ha debilitado gravemente desde su muerte, pero Roma tiene que temer que el Capítulo la reanime. Roma quiere a otro liberal como Superior General, aunque un candidato transigente bastará, ipero no un luchador por la Fe!

El otro movimiento sorprendente de Roma fue el 16 de mayo, cuando un conocido periodista del Vaticano, Andrea Tornielli, destacó un extracto de un libro recientemente publicado, escrito por un funcionario romano sobre el Papa Pablo VI (1963–1978). El extracto es un relato detallado de la conversación mantenida en septiembre de 1976 entre el Papa y Monseñor Lefebvre, dos meses después de la Misa celebrada por el Arzobispo ante una gran multitud en Lisle, Francia. Esta misa marcó el comienzo del movimiento tradicional, por lo que el Papa quiso frenar al Arzobispo. La conversación que duró poco más de media hora fue anotada por los romanos de la época, y fue descrita de manera algo diferente por el Arzobispo después, pero los romanos se guardaron el contenido para sí mismos durante los últimos 42 años. ¿Por qué publicarla ahora?

La respuesta debe estar en el “algo diferente”. El admirable sitio de Internet de América Latina, *Non possumus*, ha publicado uno al lado del otro los detalles publicados por los romanos y el propio relato del Arzobispo sobre la conversación. Los lectores de *Non possumus* pueden comprobar por sí mismos cómo los romanos han ocultado la ceguera de Pablo VI y su propia villanía. Excelente ejemplo: Pablo VI acusó al arzobispo de hacer jurar a sus seminaristas contra el Papa, lo que era absolutamente falso. El Arzobispo se declaró dispuesto a jurar sobre un crucifijo que el Papa le había

acusado de tal juramento. Un portavoz romano negó oficialmente que se hubiera aun mencionado tal juramento.

De la misma manera, la versión de Roma pasa por alto el abismo entre el modernismo de Pablo VI y la Fe del Arzobispo, como si los Capitulares no tuvieran que preocuparse de que haya una gran brecha entre la Roma Conciliar y la Fraternidad – déjenlos elegir a otro liberal para su Superior, iaunque un candidato transigente bastará!

Kyrie eleison.